

Semblanza del Dr. José Rafael Estrada González (1921–1991)

Manuel López Martínez

Historiador del Instituto de Neurología y Neurocirugía Prof. Dr. José Rafael Estrada González. La Habana, Cuba

RESUMEN

Se realiza una semblanza del Dr. José Rafael Estrada González (23.08.1921 a 31.03.1991), maestro y creador de la “Escuela Neurológica Cubana”.

Palabras clave. Cuba. Historia de la Medicina. Neurología.

No es mi propósito repetir aquí elogios al profesor Estrada, por cuanto ese piadoso deber lo hemos cumplido ya otras veces. Sólo he de recordaros lo que la patria y la cultura médica cubana deben a esta relevante figura de las ciencias médicas, a la que en esta ocasión rendimos el merecido homenaje de admiración y de respeto. Y también a lo que junto a él integraron la generación fundacional de las neurociencias en la etapa revolucionaria.

Hacer referencia a Rafael Estrada González supone hacerlo de los primeros pasos de la neurología clínica en la isla de Cuba. Su orientación hacia la patología del sistema nervioso central y al grupo de enfermedades neuromusculares fue muy precoz.

Nació en la ciudad de La Habana el 23 de agosto de 1921 donde cursó sus estudios primarios y secundarios. Tras terminar el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, matriculó en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional, donde se graduó como el primer expediente en el año 1946.

En este período formativo de la década de 1940, los enfermos neurológicos estaban dispersos entre las clínicas dedicadas a la Medicina Interna, la Neurocirugía y la Neuropsiquiatría, sin que existiera en ellas la suficiente concentración de esfuerzos que permitieran su desarrollo como Neurología



Figura. Dr. José Rafael Estrada González.

Clínica. A este empeño dedicó el profesor Estrada toda su vida. Prueba de ello es que hasta los últimos días antes de morir a los 69 años, se mantenía activo en todas sus responsabilidades.

Entre 1948 y 1950 permaneció en el Massachusetts General Hospital de la Harvard University en Boston, donde realizó sus estudios de especialización en Neurología con el profesor Charles A. Kubik en el Laboratorio de Neuropatología de dicha cátedra, donde también manifestó sus habilidades para el dibujo. Muchas de las ilustraciones de láminas histológicas de textos y folletos del profesor Kubik fueron realizadas por el doctor Estrada.

A su regreso a Cuba desarrolló una gran actividad asistencial, docente e investigativa en esa rama de la medicina que tanto le apasionaba. En la década de 1950 le dio un sostenido impulso a la Neurología, con gran dedicación a la clínica y a las técnicas complementarias, precisas para el diagnóstico de las afecciones del sistema nervioso.

En 1960 pasó a ser profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana en la

Correspondencia: Profesor Manuel López Martínez. Cátedra de Promoción Histórica y Cultural. Instituto de Neurología y Neurocirugía. Calle 29 No. 139 esquina D. Vedado. Plaza, La Habana, CP 10400. Cuba. Correo electrónico: mmartinez@infomed.sld.cu

asignatura de Neuroanatomía, sobre la que escribió un formidable texto para su estudio, vigente aún en nuestros planes de estudios.

En 1962 pasó a dirigir el Hospital Neurológico, fundado el 29 de enero de ese año, donde cimentó las bases para desarrollar todas las actividades de las ciencias neurológicas. Esa institución reagrupó los escasos recursos humanos y materiales existentes entonces y se llegó a convertir en el embrión del futuro desarrollo docente, asistencial, investigativo, preventivo y de rehabilitación en el campo de la Neurología y la Neurocirugía en Cuba. El 25 de noviembre de 1966 quedó oficialmente inaugurado el Instituto de Neurología en la ciudad de La Habana, donde continuó siendo su director hasta su muerte, como correspondía a una figura que ya gozaba de prestigio en esa especialidad. Con anterioridad había creado la cátedra de Neuroanatomía Funcional y realizado los pioneros trabajos de un incipiente laboratorio de electromiografía. Fue un precursor en Cuba de las técnicas de diagnóstico y tratamiento de la epilepsia. Los protocolos de autopsia, con sus aportes en las observaciones neuropatológicas, y las magníficas descripciones y dibujos que realizó, constituyen una monumental obra de su quehacer en el campo de la Neuropatología.

El profesor Estrada fue autor de varios libros monografías y folletos de la especialidad entre los que se destaca su formidable trabajo sobre Polirradiculoneuritis y Neuroplasticidad. Publicó en revistas nacionales y extranjeras más de un centenar de artículos y dejó al morir un gran número de manuscritos inéditos.

La síntesis descriptiva de su currículum vitae puede bien corresponder a la de un hombre del Renacimiento. Fue un médico de vasta cultura universal, que a su saber científico unía una formación humanista acrecida en el ejercicio apasionado de su profesión. Impartió la enseñanza necesaria con maestría pedagógica y alto nivel científico a sus discípulos, a los que sirvió de guía y de estímulo para llevarlos por el camino de los frutos de su larga experiencia. Fue ante todo un médico integral, luego especialista, siempre científico, un excelente ser humano del buen decir.

Maestro y creador de la “Escuela Neurológica Cubana”, a la que consagró su vida y bajo cuya orientación y dirección se formaron la totalidad de los especialistas que en las diferentes áreas de las neurociencias trabajan en Cuba, educados en la armonía que debe existir entre la atención médica, la docencia y la investigación.

Su vida y su obra han dejado la huella necesaria para ocupar un lugar en la historia de la medicina y la salud pública cubana.

Con la modestia y la sencillez de los que valen, será siempre el profesor Estrada testimonio de la capacidad creadora y de la voluntad inquebrantable para conseguir un noble propósito.

En su vida hubo siempre espacio para el amor, la fidelidad, la lealtad, la convicción y la esperanza.

Su estilo y su escuela se caracterizaron por la tendencia hacia lo objetivo, el desarrollo de su sentido práctico ante el enfermo, el preciosismo en la valoración semiológica y la insistencia en su diagnóstico precoz.

Quien intente construir ahora el esquema de los rasgos que caracterizaron su trayectoria en el ejercicio de su profesión, le sería fácil encontrarlo en los recuerdos vividos por sus discípulos, así como en los comentarios biográficos que se han publicado.

Siempre le oímos decir que en la vida se transita por un campo minado. Él mismo lo caminó y enfrentó y superó sombras que se interpusieron en su iluminada trayectoria hacia ese ideal que es la perfección humana.

Al iniciarse el proceso de cambios revolucionarios en 1959, formó parte de los que asumieron la alta y digna responsabilidad de servir a su pueblo. Desarrolló las neurociencias en la patria que lo vio nacer, a la que nunca traicionó y ofreció su valiente lealtad.

Cuando la parca impía llegó a buscarlo el 31 de marzo de 1991, la miró a los ojos convencido de su irreversible ceguera. Más que esperar disuadirla de su propósito, le entregó su mirada privilegiada y la dejó así en posición de eterno reposo. Con su muerte perdió la ciencia a una de sus más eminentes figuras y Cuba un hijo a la que dio generosa y amorosamente el fruto de su talento extraordinario.

Su nombre estará siempre presente en el recuerdo junto a aquellos que en sus vidas hicieron por la vida, quienes tuvieron sus corazones en el centro del fuego del camino hacia el sol y dejaron el vívido aire firmado con su honor.

No hay poema heroico en el mundo que no sea en el fondo una biografía, la vida de un hombre; del mismo modo puede decirse que no hay una vida humana relatada con veracidad, que no constituya en cierto modo un poema heroico, ya sea en prosa o en verso”. La vida del profesor Rafael Estrada González llenó esa magnitud filosófica.

“...Yo tengo un amigo muerto
Que suele venirme a ver
Mi amigo se sienta y canta;
Canta en voz que ha de doler
Corazón que lleva rota
El ancla fiel del hogar,

Va como barca perdida
Que no sabe a dónde va
En cuanto llega a esta angustia
Rompe el mundo a maldecir;
Le amanso el cráneo; lo acuesto
Acuesto el muerto a dormir”

José Martí

Las campanas que hoy doblan por su muerte,
repicarán siempre por su obra.

Conflictos de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

Tarja alegórica y de recordación al Profesor Dr. José Rafael Estrada González" develada en el Instituto de Neurología y Neurocirugía - La Habana, Cuba

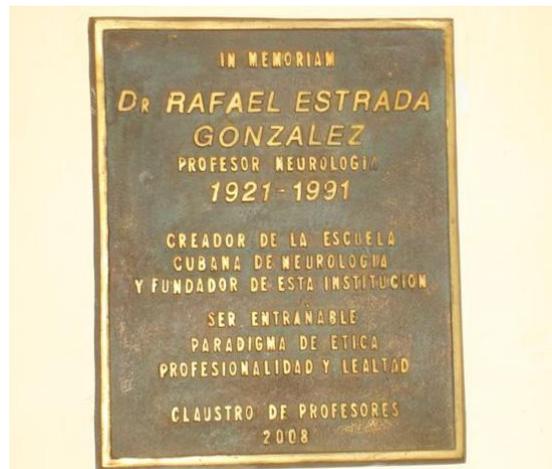
El miércoles 17 de junio del 2009 y en el contexto de la Sesión Científica de la Oficina del Historiador MINSAP, celebrada en este Instituto se develó una tarja alegórica y de recordación al Prof. Rafael Estrada González, quedó ubicada ésta muy cerca del lugar donde estuvo su puesto de trabajo y también su lecho de muerte como fue su deseo.

La tarja fue develada por quien fuera su amigo y colaborador Prof. Joaquín Galarraga, también figura emblemática de nuestra Institución.

El obituario en una breve semblanza estuvo a cargo del Prof. Manuel López Martínez.

El acto fue presidido por el Director del Instituto de Neurología y Neurocirugía, Prof. Enrique Michel Esteban y por el Historiador del MINSAP, Prof. Gregorio Delgado García, en presencia de invitados y trabajadores del centro.

HONRAR HONRA



Biographical sketch of Dr. José Rafael Estrada González (1921–1991)

ABSTRACT

A semblance was made about Dr. José Rafael Estrada González (23.08.1921 to 31.03.1991), teacher and creator of “Cuban Neurological School”.

Key words. Cuba. History of the Medicine. Neurology.

Artículo presentado inicialmente en el sitio Web del Instituto de Neurología y Neurocirugía "Dr. José Rafael Estrada González"

Recibido: 14.11.2012. **Aceptado:** 14.11.2012.

Cómo citar este artículo: López Martínez M. Semblanza del Dr. José Rafael Estrada González (1921–1991). Rev Cubana Neurol Neurocir. [Internet] 2013 [citado día, mes y año];3(Supl. 1):S30–S33. Disponible en: <http://www.revneuro.sld.cu>

© 2013 **Sociedad Cubana de Neurología y Neurocirugía – Revista Cubana de Neurología y Neurocirugía**

www.sld.cu/sitios/neurocuba – www.revneuro.sld.cu

ISSN 2225–4676

Director: Dr. C. A. Felipe Morán – **Editor:** Dr. P. L. Rodríguez García